



# REVISTA PRISMA SOCIAL N° 44

## LAS PERSONAS EN SITUACIÓN DE SINHOGARISMO EN LA AGENDA 2030

1ER TRIMESTRE, ENERO 2024 | SECCIÓN TEMÁTICA | PP. 150-168

RECIBIDO: 17/11/2023 – ACEPTADO: 15/1/2024

# PERSONAS SIN HOGAR, AFECTOS Y RELACIONES SOCIALES:

## ANÁLISIS CUALITATIVO DE SUS VIVENCIAS

## HOMELESS PEOPLE, EMOTIONAL TIES AND SOCIAL RELATIONSHIPS: A QUALITATIVE ANALYSIS OF THEIR EXPERIENCES

---

AMALIA REINA / [AMALIAREINA@UCO.ES](mailto:AMALIAREINA@UCO.ES)

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA. UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA

SONIA GUTIERRO / [z12GUCAS@UCO.ES](mailto:z12GUCAS@UCO.ES)

MÁSTER EN PSICOLOGÍA APLICADA A LA EDUCACIÓN Y EL BIENESTAR SOCIAL. UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA

CARMEN CRUZ / [CARMEN.CRUIZ@UCO.ES](mailto:CARMEN.CRUIZ@UCO.ES)

DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA, ESPAÑA



prisma  
social  
revista  
de ciencias  
sociales

## RESUMEN

El fenómeno del sinhogarismo trasciende la carencia de una vivienda propia y conlleva, entre otras cuestiones, la ruptura de vínculos afectivos. Esto plantea la necesidad de comprender cómo las personas afectadas por esta situación logran establecer nuevas relaciones y reconstruir nuevos vínculos con otras personas en situaciones similares o diferentes.

La finalidad de este trabajo ha sido explorar las vivencias en situaciones de sinhogarismo en torno a las relaciones sociales y vínculos afectivos que se establecen con otras personas en situaciones similares o diferentes y los obstáculos que encuentran para ello.

La investigación se enmarca en una metodología cualitativa de corte inductivo y emergente, basada en la Teoría Fundamentada. Se llevaron a cabo ocho entrevistas individuales semiestructuradas y 26 sesiones-talleres con la participación de ocho personas alojadas en diversas Casas de Acogida en la ciudad de Córdoba.

El análisis temático del contenido del discurso, apoyado por el software Nvivo, revela la existencia de diferentes obstáculos en el establecimiento de relaciones interpersonales, que abarcan desde el miedo al fracaso hasta inseguridades por experiencias previas en situación de calle. Además, destacan factores contextuales, como la brevedad de las estancias en los lugares de acogida, que dificultan la construcción de redes de apoyo estables.

## PALABRAS CLAVE

*Relaciones sociales; vínculos afectivos; exclusión social; soledad; barreras; estudio cualitativo; teoría fundamentada; sinhogarismo*

## ABSTRACT

The phenomenon of homelessness goes beyond the lack of personal housing, as it involves, among other issues, the breaking of emotional ties. This raises the need to understand how individuals affected by this situation manage to establish new relationships and rebuild connections with others in similar or different circumstances.

The purpose of this study has been to explore the experiences in homelessness situations regarding the social relationships and emotional ties established with others in similar or different situations, as well as the obstacles they encounter in doing so. The research is framed within an inductive and emergent qualitative methodology based on Grounded Theory. Eight individual semi-structured interviews and 26 workshop sessions were conducted with the participation of eight individuals housed in various shelters in the city of Córdoba.

Thematic content analysis, supported by Nvivo software, reveals the existence of various obstacles in establishing interpersonal relationships, ranging from fear of failure to insecurities stemming from previous experiences of homelessness. Additionally, contextual factors, such as the brief duration of stays in shelter facilities, hinder the construction of stable support networks.

## KEYWORDS

*Social relationships; emotional ties; social exclusion; loneliness; barriers; qualitative study; grounded theory; homelessness*

## 1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno del sinhogarismo trasciende la carencia de una vivienda propia, ya que conlleva grandes consecuencias en su entorno personal, relacional familiar y social (Rubio, 2007). Entender esta problemática requiere una aproximación integral abordando no solo la falta de bienes materiales (estar “sin techo” o “sin casa”) sino también los procesos de exclusión, desvinculación social asociados o la falta o inestabilidad del soporte familiar y social (Gamarrá de la Villa, 2014; Navarro, 2014; Reina *et al.*, 2023; Valerio-Ureña *et al.*, 2020).

Existen cuatro grandes factores relacionados con las probabilidades de encontrarse sin hogar (Edgar, 2009). Estos son factores estructurales, institucionales, de relación y personales. Las circunstancias que se desarrollan en cada uno de estos ámbitos, confluyendo de manera concreta en cada persona, condicionan los itinerarios individuales que, en algunos casos, se caracterizan por la pérdida o ausencia del hogar. Estas cuatro dimensiones son las más ampliamente consensuadas para comprender la multidimensionalidad del sinhogarismo. Diferentes autores (Sales, 2016; Gámez, 2018; Cabrera y Rubio, 2008) sostienen la necesidad de un cambio de paradigma en el abordaje del sinhogarismo, pasando de un modelo más tradicional y muy extendido basado en los factores individuales a otro que pone el énfasis en los estructurales. No obstante, la dimensión relacional/social requiere también una intervención que palie esta desaparición de vínculos sociales. Esta fragilidad en este campo provoca situaciones de desvinculación, aislamiento social (Matulic, 2013), inseguridad, desarraigo y falta de intimidad en la persona que conducen al deterioro personal y social (Navarro, 2014) que, junto a los problemas económicos, se consideran ejes de la exclusión social (Castel, 1997).

### 1.1. ANTECEDENTES

#### **Relaciones sociales, redes de apoyo y afectos en las personas sin hogar**

Las personas sin hogar enfrentan significativas barreras sociales y emocionales, que se suman a las económicas, en sus relaciones interpersonales. La estigmatización y discriminación por parte de la sociedad contribuyen a su aislamiento social (Corrigan, 2004; Link y Phelan, 2001). Además, la falta de vivienda a menudo los lleva a buscar refugio en lugares públicos, como parques, estaciones de tren, etc. y la falta de espacios seguros y privados limita sus oportunidades para interactuar con otros y dificulta el establecimiento de relaciones de confianza (Shinn y Weitzman, 1996).

El estudio de Ayuso Leno (2022) se centra en el análisis de las redes sociales en el sinhogarismo y su relación con las redes de apoyo. En este contexto, las redes sociales se definen como un conjunto de individuos interconectados a través de la creación de relaciones sociales. Estas conexiones desempeñan un papel fundamental en la satisfacción de diversas necesidades, pero es importante destacar que la mera existencia de relaciones sociales no garantiza automáticamente la presencia de apoyo social.

El apoyo social surge de la capacidad de los miembros de la red para proporcionar asistencia y respaldo a sus pares. Así, las relaciones sociales se refieren a la estructura subyacente que sustenta el apoyo social, mientras que el apoyo social se relaciona con su funcionamiento efectivo. La consideración de las relaciones sociales adquiere una importancia central en los procesos

de inclusión social, dado que estas redes tienen el potencial de ofrecer un valioso apoyo social, un elemento esencial para el bienestar y la calidad de vida de la sociedad en general (Sánchez Moreno, 2002).

A nivel emocional, además, la alta prevalencia de problemas de salud mental entre las personas sin hogar, como la depresión y la ansiedad, dificulta su comunicación y capacidad para establecer relaciones significativas (Fazel *et al.*, 2008). Así mismo, el estrés crónico relacionado con la falta de vivienda puede dominar sus pensamientos y emociones, dificultando aún más la interacción social (Gelberg *et al.*, 2000). El afecto desempeña en este contexto un papel crítico en la vida de las personas sin hogar (PSH), ya que puede ser un factor determinante en su bienestar y recuperación. Las relaciones afectivas pueden proporcionar un apoyo emocional fundamental que contrarresta los efectos negativos de la falta de vivienda, así como del estrés crónico y los problemas de salud mental (Shinn, 2007). Además, las conexiones afectivas pueden ser un factor motivador para buscar asistencia y apoyo, dando una mayor estabilidad y la posibilidad de salir de la situación de calle (Perlman y Fantuzzo, 2010).

### **Soledad, aislamiento y autoestima en situación de sinhogarismo**

El estudio de Valerio-Ureña, Herrera-Murillo y Rodríguez- Martínez (2020) revisa la literatura científica en torno a la soledad percibida como uno de los indicadores de bienestar y calidad de vida. La soledad percibida se refiere a la sensación subjetiva de aislamiento emocional y social que una persona experimenta, independientemente de la cantidad de interacciones sociales en su entorno (Hawkley y Cacioppo, 2010). A menudo, la soledad percibida puede surgir cuando existe una discrepancia entre las conexiones sociales que un individuo desea y las que realmente tiene (Peplau y Perlman, 1982). Este fenómeno ha sido estudiado debido a su influencia significativa en la salud mental y física de las personas (Cacioppo *et al.*, 2015). Concretamente, en el contexto del sinhogarismo, algunos de los aspectos más característicos de esta forma extrema de exclusión social son el aislamiento, la soledad y la falta de redes sociales. De hecho, uno de los factores que ejerce una influencia significativa en el bienestar y la calidad de vida de las personas sin hogar es la presencia de una red social a la que poder recurrir en busca de apoyo. De esta manera, las redes sociales desempeñan un papel crucial como elementos que pueden modular las experiencias personales negativas (Ayuso Leno, 2022).

En este sentido, el sinhogarismo ejerce un impacto significativo en la autoestima de las personas afectadas; la falta de acceso a recursos básicos y la exposición constante a condiciones adversas pueden socavar la autoimagen y el autoconcepto de las personas sin hogar (Shinn *et al.*, 2007). Así mismo, la fuerte exclusión social que conlleva su situación puede experimentar sentimientos de deshumanización, desesperación y frustración, tristeza y soledad (Navarro, 2014). Estas emociones se derivan en gran medida de la falta de pertenencia a la sociedad y la percepción de ser marginado de las redes sociales convencionales y es una consecuencia directa de la falta de conexiones sociales estables y de apoyo, lo que amplifica el aislamiento emocional (Bachiller, 2010). En definitiva, la pérdida de conexión con la comunidad y ausencia de apoyo social, junto con las duras condiciones de vida asociadas a la falta de un hogar estable (escasa cobertura de necesidades básicas, falta de privacidad, inseguridad física...) son factores que afectan negativamente a la autoestima.

## 1.2. OBJETIVOS

El objetivo general de este estudio es explorar las vivencias en situaciones de sinhogarismo en torno a las nuevas relaciones sociales y vínculos afectivos que se establecen con otras personas en situaciones similares o diferentes y los obstáculos que encuentran. Más concretamente, se analiza cómo estas experiencias o la ausencia de las mismas inciden en el bienestar emocional, en el sentimiento de soledad y en la autoestima.

## 2. DISEÑO Y MÉTODO

Esta investigación se enmarca en una metodología cualitativa (Taylor y Bogdan, 1986) de corte inductivo y emergente, que permite conocer las experiencias de las personas en toda su complejidad, valorando así aspectos personales y aproximándose a la comprensión de las vivencias de los sujetos a los que se investiga. Desde este marco, la generación de teoría se apoyó en el método inductivo del análisis de los datos (Andréu *et al.*, 2007)

El diseño se basó en la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002) para captar los significados que las personas participantes en este estudio atribuyeron a las diferentes temáticas planteadas.

### 2.1. PARTICIPANTES

Las personas participantes en el estudio fueron ocho personas adultas, sin hogar, usuarias de distintas casas de acogida, que habían estado en situación de calle recientemente. Concretamente, se trata de cuatro mujeres y cuatro hombres con una edad comprendida entre los 20 y 63 años.

El proceso de selección de las personas participantes fue realizado con el apoyo de Cruz Roja (Córdoba, España) y de las diferentes entidades que trabajan en la ciudad con personas sin hogar (PSH) para obtener un grupo de personas estable que participaran en el estudio. Se llevó a cabo un muestreo intencional (Ruiz Olabuénaga, 2012). Es importante tener en consideración el difícil acceso a esta población, lo que, a nuestro juicio, otorga un valor añadido a este trabajo.

**Tabla 1. Características principales de las personas participantes**

PARTICIPANTE	EDAD	Sexo	Nacionalidad	Tiempo en situación de sinhogarismo
1	20 años	Mujer	Española	Menos de 1 año
2	24 años	Mujer	Española	Menos de un año
3	34 años	Mujer	Colombiana	Menos de 1 año
4	55 años	Mujer	Brasileña	Menos de 1 año
5	35 años	Hombre	Española	Menos de 1 año
6	53 años	Hombre	Española	17 años
7	58 años	Hombre	Española	10 años
8	63 años	Hombre	Española	Menos de un año

## 2.2. INSTRUMENTOS

Se llevaron a cabo ocho entrevistas individuales semiestructuradas y 26 sesiones-talleres con la participación de ocho personas alojadas en diversas casas de acogida de la ciudad de Córdoba.

Las entrevistas se llevaron a cabo a través de un guion abierto que permitió intercambiar información en los temas de interés del estudio y entender las vivencias de las personas informantes expresadas en sus propias palabras (Taylor y Bogdan, 1986). Se preguntaron datos sociodemográficos básicos (sexo, edad, tiempo en situación de sin hogar] y, a continuación, las siguientes cuestiones: ¿Has tenido algún momento en que te has encontrado triste o mal? ¿Cuándo estás pasando un mal momento, tienes redes de apoyo a quién poder contarle cómo te sientes? ¿Has tenido algún momento en el que te has encontrado solo? ¿Cómo ha sido?, ¿Cómo afrontas la soledad? ¿Cómo son las relaciones sociales entre vosotros? ¿Existen barreras que te dificulten la creación de relaciones sociales con personas en tu misma situación o diferente? ¿Los recursos ayudan a establecer relaciones sociales?

Por otra parte, las sesiones-talleres giraron en torno a la soledad, la autoconciencia emocional, la autoestima y las barreras existentes en el establecimiento de relaciones.

De este modo, la información obtenida y la flexibilidad de las sesiones talleres permitieron profundizar en cuestiones que han sido determinantes para comprender el fenómeno.

## 2.3. PROCEDIMIENTO

El estudio se ha desarrollado en el departamento de intervención social de Cruz Roja (Córdoba, España), más concretamente en el programa Personas Sin Hogar, durante cuatro meses y en el marco de un Beca Semillero de Investigación destinada a promover la formación en investigación de estudiantes de Máster de la Universidad de Córdoba dentro del VIII Plan Propio Galileo de Innovación y Transferencia de la Universidad de Córdoba. La temporalización de la investigación se ha desarrollado en dos fases durante el año 2023. La primera parte ha consistido la realización de las ocho entrevistas a todas las personas participantes antes de comenzar las sesiones grupales. En cuanto a las sesiones-talleres, se han formado 2 grupos de cuatro personas que se han citado un día a la semana con una duración de 1 h en los meses marzo, abril y mayo para abordar una temática relacionada con los objetivos de la investigación.

## 3. TRABAJO DE CAMPO Y ANÁLISIS DE DATOS

Se ha realizado una transcripción del discurso de la entrevista y de las sesiones talleres para hacer un análisis temático del contenido. La unidad de análisis es la unidad de significado mediante turnos individuales que tienen sentido en sí mismas (Trigueros *et al.*, 2018). Seguidamente, siguiendo la Teoría Fundamentada (Hernández Carrera, 2014), se ha realizado un proceso de codificación abierta y axial, con el primero se han generado las principales categorías y sus propiedades, mediante la utilización de los párrafos ofrecidos en el discurso de las personas participantes que dan sentido a los objetivos planteados. Paralelamente, con la codificación axial se fue construyendo la categoría principal y uniendo de forma sistemática a las subcate-

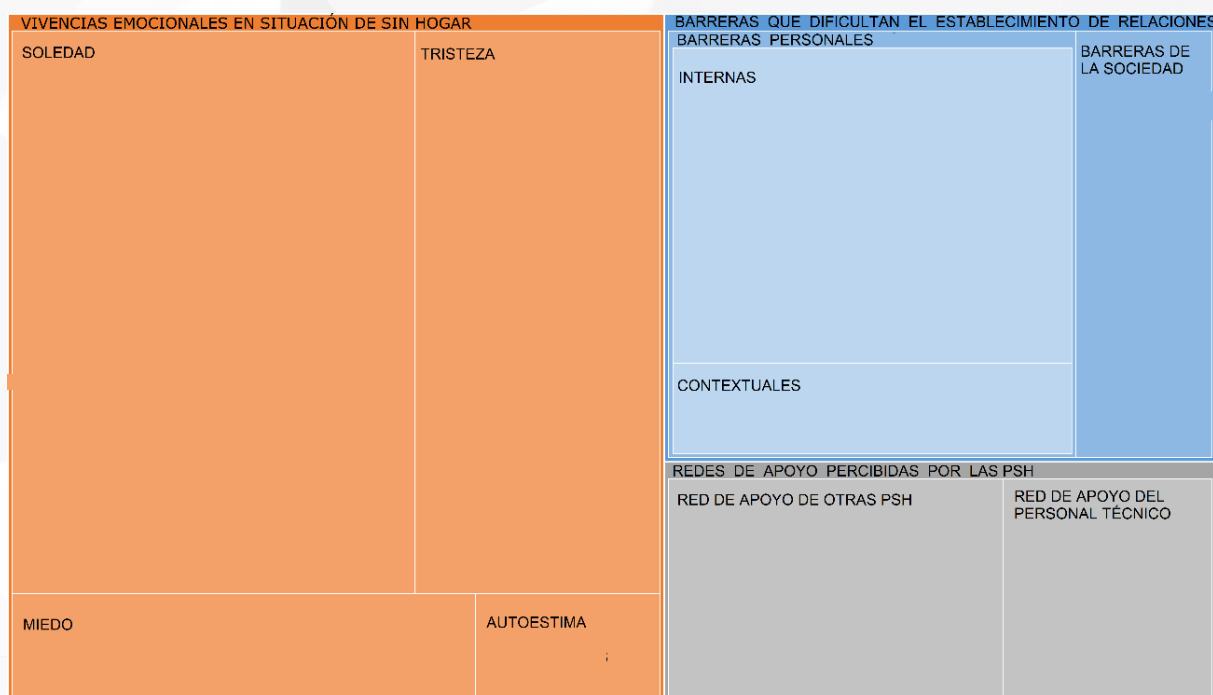
gorías hasta que se integraron, y finalmente formaron el esquema explicativo presentado en el apartado de resultados.

Para la realización de todos estos procesos se ha utilizado el software NVivo 12 plus.

## 4. RESULTADOS

El contenido del discurso de las personas participantes que refleja las experiencias en situaciones de sinhogarismo relacionadas con vínculos afectivos, redes de apoyo, obstáculos en el establecimiento de relaciones sociales y su impacto en el bienestar emocional, sentimientos de soledad y autoestima, se ha representado, de manera proporcional a la presencia de cada uno de estos aspectos, en la Figura 1. Este mapa jerárquico se ha generado utilizando el software Nvivo y agrupa las categorías y subcategorías que emergieron inductivamente durante el proceso de codificación abierta en la teoría fundamentada. El mapa jerárquico proporciona una visión de la importancia relativa de estas categorías en el discurso de las personas participantes, aunque se debe interpretar con precaución. Este análisis inicial marca el primer paso en la comprensión del discurso y, posteriormente, se llevará a cabo un análisis más detallado del texto, teniendo en cuenta que la unidad de análisis es la unidad de significado, que se encuentra en los turnos individuales y extractos discursivos grupales y que poseen sentido por sí mismos (Trigueros *et al.*, 2018). A continuación, se han creado tres bloques de resultados que ofrecen una visión más específica de las categorías de este estudio, reconstruyendo algunas vivencias a partir de sus voces que giran en torno a cada categoría.

**Figura 1. Mapa jerárquico de las categorías y subcategorías creadas en el programa Nvivo**



En el mapa jerárquico puede observarse como las tres dimensiones de análisis son, por orden de presencia en el discurso de las personas participantes, las siguientes: vivencias emocionales

en situación de sin hogar, barreras percibidas que dificultan el establecimiento de relaciones y redes de apoyo percibidas.

#### 4.1. VIVENCIAS EMOCIONALES EN SITUACIÓN DE SIN HOGAR

Durante el proceso de análisis del contenido del discurso, se han identificado cuatro categorías que se relacionan con el bienestar psicológico y con las consecuencias emocionales del sinhogarismo: soledad, tristeza, miedo y autoestima. La Tabla 1 incluye una descripción y explicación detallada de estas categorías.

**Tabla 1. Categorías y subcategorías de la dimensión “Vivencias emocionales en situación de sin hogar”**

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
<b>VIVENCIAS EMOCIONALES EN SITUACIÓN DE SIN HOGAR</b>	SOLEDAD	Percepción de la experiencia o expresión de sentimientos negativos y desagradables que ocurre tras la deficiencia de relación social a cualquier edad
	TRISTEZA	Emoción caracterizada por sentir aflicción, desánimo o melancolía debido a situaciones difíciles o negativas
	MIEDO	Emoción que se experimenta como una respuesta emocional ante una percepción de peligro o amenaza
	AUTOESTIMA	Valoración, percepción y aprecio que una persona tiene de sí misma

Es importante, antes de comenzar a realizar un análisis en profundidad, señalar que no existe una “comunidad” de personas sin hogar, las trayectorias que llevan a encontrarse en esta situación son tremendamente diversas. Aunque se habla del colectivo de PSH, la variabilidad dentro del mismo es enorme, por lo que es especialmente necesario el abordaje cualitativo y en profundidad:

*En la calle hay gente tan diferente, que es un submundo, yo he visto a gente que prácticamente le gusta vivir en la calle, si me preguntas a mi como es la experiencia de vivir en la calle, y le preguntas a una persona que lleva prácticamente toda su vida de esa manera y a una persona que toda la vida ha vivido en su casa, con su familia y de repente se ve en esas circunstancias, es muy distinto a una persona que está acostumbrada. [Participante 8, hombre, 63 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Las situaciones de soledad provocadas por la vivencia del sinhogarismo han tenido un gran protagonismo en las entrevistas y en las sesiones-talleres. Las personas participantes, en general, hablaban de la ausencia de vínculos y relaciones en su situación:

*Bueno, hay algún vínculo, pero tampoco son relaciones muy estables, porque unos entran otros salen y entonces vínculo fuerte pues no suelo crear [Participante 8, hombre, 63 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*No, porque, además, las amigas que me quedaban cuando me pasó todo me dejaron sola [Participante 4, Mujer, 55 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Esta carencia de relaciones estables y de amistad aparece acompañada del sentimiento de soledad que supone estar en la calle como algo negativo y a menudo presente en sus vidas:

*Derrotado, ahí sí me sentí solo [Participante 6, hombre, 53 años, 17 años en situación de sin hogar]*



*Sí, hay muchas veces que me he sentido solo y me he sentido fatal [Participante 7, hombre, 58 años, 10 años en situación de sin hogar]*

*Yo me he tirado mucho tiempo sin hablar con nadie porque es que no me salía hablar con nadie, me hablaban y yo solo decía sí, sí [Participante 1, mujer, 20 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Otra de las emociones a las que se hace referencia es la tristeza, que se manifiesta como un sentimiento de pesar, desánimo o melancolía en las personas que carecen de un hogar:

*¿Por dónde empiezo? Prácticamente estoy todo el día triste, es que lo veo todo normal, prácticamente todos los momentos del día son tristes para mí [Participante 1, mujer, 20 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Sí claro, cuando llegué a la calle, he tenido bastantes momentos de estado de ánimo muy bajo [Participante 6, hombre, 53 años, 17 años en situación de sin hogar]*

A menudo, esta tristeza se atribuye a factores como las deudas o el desempleo:

*De ánimo estoy bajo, porque estoy echando curriculum de trabajo por todos lados y no me llaman de ningún sitio [Participante 6, hombre, 53 años, 17 años en situación de sin hogar]*

*Regular la verdad, por qué al estar parado y encima tengo deudas con hacienda y me está quitando todo el paro así que imagínate, de ánimo regular [Participante 5, hombre, 35 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Otras vivencias giran en torno al miedo como respuesta emocional ante una percepción de peligro o amenaza. Ese miedo, para las personas sin hogar, es una presencia casi continua y muy inquietante y surge por la amenaza de la violencia, el robo o el acoso por parte de otros generando un gran malestar. Esta constante sensación de inseguridad y miedo es una realidad difícil y desgarradora para muchas personas sin hogar que nos cuentan a través de sus relatos:

*Miedo para nosotros también lo hay, porque yo he dormido en sitios que he sentido miedo de dormir y al final he dicho mira que pase lo que pase ya está, que sea lo que Dios quiera... [Participante 6, hombre, 53 años, 17 años en situación de sin hogar]*

*Yo puedo decir que a mí me hace más vulnerable el miedo que la soledad [Participante 3, mujer, 34 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Es especialmente reseñable el hecho de que las mujeres se sienten, por el hecho de serlo, más vulnerables que los hombres en situación de sinhogarismo:

*Yo, sobre todo por el hecho de ser mujer, que si para los hombres ya es difícil imagínate. [Participante 4, mujer, 55 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Por último, la experiencia de la falta de hogar está intrínsecamente vinculada a la disminución de la autoestima en las personas afectadas. La pérdida de vivienda, el estigma social y las dificultades para satisfacer las necesidades básicas contribuyen a un profundo sentido de desvalorización personal. Esta falta de estabilidad y seguridad en la vida cotidiana puede erosionar gradualmente la autoimagen de estas personas, llevándolas a cuestionar su valía y autoeficacia. Así emerge de su discurso:

*Sí claro, verte en la calle, mendigando, pasando frío, hambre, ahí la autoestima nada [Participante 6, hombre, 53 años, 17 años en situación de sin hogar]*

*No, yo no hablo, la tengo (la autoestima) por el subsuelo [Participante 1, mujer, 20 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

#### 4.2. BARRERAS PERCIBIDAS PARA ESTABLECER RELACIONES

Uno de los objetivos planteados en el estudio es explorar cómo son las relaciones que establecen y los obstáculos que encuentran en el establecimiento de vínculos y relaciones. Se han identificado en el análisis dos subcategorías principales: la primera se refiere a la percepción que tienen las personas sin hogar acerca de las barreras sociales que explican por qué la sociedad en general evita relacionarse con ellas, mientras que la segunda categoría se relaciona con las barreras que estas personas perciben dentro del colectivo de personas sin hogar, lo cual dificulta el desarrollo de relaciones sociales y afectivas. La Tabla 2 incluye una descripción y explicación detallada de estas categorías.

**Tabla 2. Categorías y subcategorías de la dimensión “Barreras percibidas que dificultan el establecimiento de relaciones”**

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
<b>BARRERAS PERCIBIDAS QUE DIFICULTAN EL ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES</b>	Barreras de la sociedad	Aquellos obstáculos en la sociedad que dificultan la creación de relaciones sociales: aporofobia, miedo a lo desconocido.
	Barreras personales	Aquellos obstáculos personales que dificultan la creación de relaciones sociales entre las personas sin hogar
	Internas	Relacionadas con la baja autoestima, la vergüenza y el estigma asociados con su situación, la desconfianza debido a experiencias previas, el aislamiento social crónico en la calle, problemas de salud mental, falta de habilidades sociales, y la lucha diaria por satisfacer sus necesidades básicas.
	Contextuales	La inestabilidad del entorno para establecer relaciones duraderas, la falta de privacidad y la constante exposición a situaciones de riesgo

Entre las barreras que dificultan el establecimiento de relaciones percibidas por las personas participantes en el estudio, algunas de ellas son directamente dependientes de la sociedad. Las barreras sociales que explican por qué la gente en general evita relacionarse con ellos y ellas pueden estar relacionadas con la apariencia física, la salud precaria, actitudes de aporofobia o simplemente el miedo a lo desconocido, entre otros factores. Algunos de los discursos de las personas participantes lo expresan así:

*¿Y la gente cómo responde? Te puedes encontrar todo tipo de respuestas, hay gente que ni siquiera quiere andar por la misma acera, cogen a los niños cuando te ven y eso... la autoestima... a ver qué haces en esos casos, la tienes por el suelo, no se puede preguntar por la autoestima a gente así. Si, por ejemplo, ves a una persona pidiendo y te acercas le preguntas cómo se encuentra y le ofreces algo, de eso hay muy poquito [Participante 8, hombre, 63 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Bueno que sí tiene, la sociedad tiene barreras, tabiques, muros y de todo [Participante 8, hombre, 63 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Claro, y más bien por ejemplo quieren que te vayas de la tienda porque piensan que les van a robar [Participante 3, mujer, 34 años, menos de un año en situación de sin hogar].*

*Que te ven de diferente forma, y eso es una barrera muy grande [Participante 7, hombre, 58 años, 10 años en situación de sin hogar]*

*Yo creo que una de las barreras más importantes es el miedo a lo desconocido. No se debería quedar nadie en la calle [Participante 4, mujer, 55 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Por otra parte, también emerge otro discurso en torno a aquellos obstáculos que dificultan la creación de relaciones sociales entre las propias personas sin hogar. Algunas de estas barreras son internas y están relacionadas con la baja autoestima, la vergüenza y el estigma asociados con su situación, la desconfianza debido a experiencias previas, el aislamiento social crónico en la calle, problemas de salud mental, falta de habilidades sociales, y la lucha diaria por satisfacer sus necesidades básicas:

*Hay dificultades porque cada uno tiene sus problemas, y si tú tienes un problema grande a lo mejor el de al lado le tiene peor (...) A mí me toca la moral hombre que estemos jodidos y encima que nos hagamos daño y lo veo y lo vivo todos los días, con la envidia [Participante 5, hombre, 35 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*(...) no te quieres relacionar porque tienes miedo al desprecio [Participante 8, hombre, 63 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*En el propio yo, en las propias barreras que te pones tú mismo, el no canalizar, el no saber cómo manejar impulsos y situaciones, el no manejar las herramientas suficientes para buscar ayuda (...) [Participante 3, mujer, 34 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Sí claro, están todos medio locos, viejos, malos de salud, con depresión [Participante 4, mujer, 55 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

En el caso concreto de las mujeres, también aparece el miedo al maltrato y el abuso sexual. Experiencias previas en ese sentido constituyen barreras específicas para ellas:

*En mi caso particular tengo por ejemplo barreras con los hombres, no me suelo acercar a ellos, y tienen que ser muy positivos para poder acercarme (...) con mi experiencia de maltrato, tengo fobia a que me toquen, me abracen... [Participante 4, mujer, 55 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*(...) también con Antonio se ha creado un vínculo de amistad, porque es la persona con la que hablo y me respeta como mujer, no hay ese acercamiento mal, pero hay otras personas con las que he intentado acercarme y ya se piensan cosas que no son. [Participante 3, mujer, 34 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Por último, están otro tipo de barreras que aluden a factores contextuales como es la inestabilidad del entorno para establecer relaciones duraderas.

*Pero bien alguna de ella podría ser la poca estabilidad de las personas dentro de la casa de acogida [Participante 8, hombre, 63 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Es difícil encontrar a una persona con la que tener una relación sana y una conversación buena y mira que soy de fácil convivencia, pero son todo problemas, y algunos ya se han acostumbrado a ello, pero yo no me acostumbro [Participante 4, mujer, 55 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

### 4.3. REDES DE APOYO

A pesar de las consecuencias emocionales del sinhogarismo, de la ruptura de vínculos afectivos anteriores y de los obstáculos que se encuentran en el establecimiento de relaciones sociales, es necesario explorar cómo las personas afectadas por esta situación logran establecer nuevas relaciones y reconstruir vínculos con otras personas en situaciones similares o diferentes. En este contexto, un objetivo adicional de esta investigación fue indagar en las redes de apoyo disponibles para las personas sin hogar. Se han identificado dos categorías principales: la primera se refiere a los apoyos proporcionados por el personal técnico encargado de la atención a las personas sin hogar, y la segunda se relaciona con los apoyos brindados por otras personas en situación de sinhogarismo. La Tabla 3 incluye una descripción y explicación detallada de estas categorías.

**Tabla 3. Categorías y subcategorías de la dimensión “Redes de apoyo disponibles para las personas sin hogar”**

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
<b>Redes de apoyo disponibles para las personas sin hogar</b>	Red de apoyo del personal técnico de atención social	Red de apoyo percibida en los técnicos de las casas de acogida a las que pertenecen
	Red de apoyo de otras PSH	Apoyo de otras personas del colectivo de PSH

En cuanto a las redes de apoyo, el personal técnico que trabaja de los distintos recursos de atención a personas en situación de sinhogarismo aparece como un apoyo fundamental:

*Sí, bueno, a los monitores del centro, que me ayudan y tengo total confianza en ellos [Participante 7, hombre, 58 años, 10 años en situación de sin hogar]*

*Yo cuando tengo algún problema prefiero contárselo directamente a los profesionales, sí, incluso aunque no sea un problema mío y me preocupa la persona pues prefiero hablar con los profesionales. [Participante 3, mujer, 34 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

Esto es especialmente relevante en el caso de las personas que duermen o viven en casas de acogida:

*Solamente puedo hablarlo con los educadores de la casa, no tengo a nadie más. [Participante 2, mujer, 24 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Sí, a la gente del albergue, que es en quien más confió porque sé que me van a ayudar [Participante 6, hombre, 53 años, 17 años en situación de sin hogar]*

No obstante, también emergen del discurso vínculos con otras personas que comparten su misma situación en la casa de acogida y que constituyen una red importante en sus vidas y una fuente de apoyo emocional. Estas conexiones ofrecen un espacio seguro donde pueden compartir experiencias, comprender y empatizar mutuamente y mitigar la sensación de aislamiento y soledad que a menudo caracteriza la vida en la calle, ofreciendo un sentido de pertenencia y solidaridad:

*Sí mira, tengo a Zarayda que es mi compañera de habitación, que con ella viví lo que es la ola de frío, y de ahí ese vínculo más fuerte porque estábamos las dos en un parque sin saber para donde ir, el apoyarnos mutuamente, ella me quiere mucho como yo a ella, y también con Antonio se ha creado un vínculo de amistad, porque es la persona con la que hablo y me respeta como mujer, no hay ese acercamiento mal, pero hay otras personas con las que he intentado acercarme y ya se piensan cosas que no son. (...) Yo intento llevarme bien con todo el mundo, pero tengo mis redes más estables que son Antonio y Zarayda [Participante 3, mujer, 34 años, menos de un año en situación de sin hogar].*

*Hombre, algún amiguete o compañero con el que tenga más afinidad (...) [Participante 5, hombre, 35 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

*Son buenas las relaciones que tengo (...) tengo a Milagros y Antonio y otra amiga [Participante 1, mujer, 20 años, menos de un año en situación de sin hogar]*

## 5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio cualitativo nos permiten tener una visión profunda y sobre las experiencias de las personas sin hogar en relación con las conexiones sociales, la soledad, la autoestima y las barreras para establecer relaciones. Estos hallazgos son consistentes con la literatura existente sobre el sinhogarismo y arrojan luz sobre los desafíos emocionales y sociales que enfrentan las personas en esta situación.

En términos generales, los resultados destacan la significativa dificultad para mantener vínculos y relaciones sociales estables. Las personas sin hogar participantes en este estudio describieron intensos sentimientos de soledad, tristeza y miedo, emociones intrínsecamente vinculadas a la falta de relaciones sociales estables y significativas. Esta observación concuerda con otros estudios que identifican el aislamiento, la soledad y la escasez de redes sociales como elementos definitorios de esta forma extrema de exclusión social conocida como sinhogarismo (Ayuso Leno, 2022; Bachiller, 2010; Navarro, 2014).

Entre los factores personales, la soledad emerge como uno de los más importantes, resaltando su relevancia en el discurso de las personas participantes. La literatura científica sobre la soledad percibida como indicador de bienestar y calidad de vida respalda esta afirmación (Valerio-Ureña *et al.*, 2020). La investigación destaca la considerable influencia de la soledad percibida en la salud mental y física de las personas (Cacioppo *et al.*, 2015). Las personas sin hogar sufren, sin duda, la exclusión social más severa que podemos encontrar, lo cual las lleva a sen-

tir la soledad tanto emocional como social (Benito Herráez *et al.*, 2017). Nuestros resultados ilustran cómo el momento más desafiante de soledad se produce al encontrarse en la situación de calle, sintiéndose solos y temerosos de interactuar con otras personas en la misma situación. Por otra parte, se evidencia un predominio de estados de ánimo negativos en la mayoría de los discursos analizados y las emociones más presentes son la tristeza y el miedo. La percepción de sí mismos entre las personas participantes es mayoritariamente negativa, caracterizada por sentimientos de vergüenza, fracaso y soledad (Cruz, 2008; Navarro, 2014), así como la sensación de no ser importantes ni para la sociedad ni para su entorno familiar. Además, el miedo constante debido a la inseguridad en la calle y la vulnerabilidad a la violencia se ha destacado como una preocupación significativa. Estos elementos influyen directamente en su estado de ánimo, ya que cuando el autoconcepto y las emociones son negativos, el pensamiento tiende a volverse negativo, dificultando en ocasiones la salida de este círculo vicioso.

En relación con lo anterior, la autoestima exhibida por las personas participantes en situación de calle es prácticamente nula, lo que, sumado a otros factores como las emociones negativas, el estado de ánimo adverso, la falta de importancia percibida y la soledad, conduce a vivir situaciones extremas no experimentadas previamente, llegando a situaciones límites de depresión e incluso a enfermedades más graves. La autoestima debilitada en individuos sin hogar es una consecuencia bien documentada del sinhogarismo (Shinn *et al.*, 2007). La pérdida de vivienda y la discriminación social pueden erosionar la autoimagen y la autoeficacia de estas personas, lo que coincide con las experiencias narradas por las personas participantes.

En cuanto a las barreras para el establecimiento de relaciones, se diferencian aquellas relacionadas con la sociedad de aquellas otras más personales.

Las dificultades para establecer relaciones de confianza y significativas se relacionan con las barreras sociales percibidas tanto dentro de la comunidad de personas sin hogar como en la sociedad en general. Estos hallazgos coinciden con estudios anteriores que han identificado el estigma, la aporofobia y la desconfianza como obstáculos para las interacciones sociales de las personas sin hogar.

El estigma social asociado con la falta de hogar frecuentemente actúa como una barrera para establecer relaciones significativas (Corrigan, 2004). Las actitudes de la sociedad pueden llevar a la marginación social y a la falta de interacciones sociales positivas. Las personas sin hogar enfrentan la discriminación tanto de la sociedad en general como de otros individuos en situaciones similares, como se observa en los testimonios recabados.

En términos de barreras internas, la baja autoestima y la desconfianza son comunes entre las personas sin hogar, dificultando la formación de relaciones. Además, las condiciones de salud mental pueden obstaculizar la conexión con otros y fomentar el aislamiento.

La inestabilidad del entorno y la falta de privacidad en la calle y en los refugios y albergues también limitan las oportunidades para establecer relaciones auténticas y de apoyo. La carencia de espacios seguros y privados para interactuar dificulta la creación de vínculos de confianza (Shinn y Weitzman, 1996). Estas barreras, tanto internas como externas, contribuyen a la complejidad de las relaciones sociales para las personas sin hogar, destacando la importancia de

abordar tanto los factores individuales como los sociales para mejorar su bienestar emocional y social.

Por último, en cuanto a las redes de apoyo disponibles, se observa que las personas sin hogar establecen relaciones, pero el número de aquellos que no lo hacen es significativo, especialmente quienes se encuentran en situación de calle. La inseguridad, el miedo y la negación de la propia situación contribuyen a la ausencia de relaciones sociales en la calle. Aunque en las casas de acogida se forjan algunas relaciones sociales, la naturaleza transitoria de estos lugares limita la duración de estas conexiones, como se evidencia en los resultados tanto de Cruz (2008) como del presente estudio, donde las relaciones se centran principalmente en el personal técnico de los albergues, siendo estas las personas en quienes más confían.

La importancia del apoyo brindado por el personal técnico en programas de atención a personas sin hogar es fundamental. La presencia de profesionales de la intervención social desempeña un papel crucial proporcionando un espacio para compartir preocupaciones y recibir orientación y apoyo (Ayuso Leno, 2022)

Asimismo, las relaciones entre personas sin hogar, como las amistades formadas en los refugios, ofrecen un sentido de comunidad y comprensión mutua, desempeñando un papel esencial en mitigar la soledad y proporcionar un sistema de apoyo emocional.

Los resultados de este estudio resaltan la importancia de comprender las complejidades emocionales y sociales del sinhogarismo. La soledad, el miedo, la tristeza y la disminución de la autoestima son consecuencias emocionales significativas de la falta de hogar, y las barreras sociales (estigma social, discriminación...) y personales (desconfianza, baja autoestima...) dificultan el establecimiento de relaciones significativas. Sin embargo, las redes de apoyo proporcionadas por el personal técnico y las conexiones entre personas sin hogar pueden ofrecer un alivio emocional crucial.

Para abordar estas cuestiones, es esencial implementar intervenciones que no solo se centren en proporcionar vivienda estable, aspecto este prioritario e imprescindible, sino que también aborden las necesidades emocionales y sociales de las personas sin hogar. Programas que fomenten la autoestima, proporcionen apoyo psicológico y faciliten la formación de relaciones sociales significativas pueden desempeñar un papel vital en mejorar el bienestar de las personas sin hogar.

## 6. CONSIDERACIONES ÉTICAS

Las cuestiones éticas responden al Código de Buenas Prácticas en la Investigación de la Universidad de Córdoba.

Todas las personas participantes han sido informadas, antes de comenzar las entrevistas individuales de los objetivos y de cómo se iba a llevar a cabo dicho estudio, así como de sus derechos, del carácter voluntario de la participación en el mismo y del anonimato. Además, se ha requerido la firma de una autorización para que la información pueda ser utilizada en el presente estudio.

El derecho de confidencialidad de las personas participantes en el estudio ha sido respetado utilizando un código numérico para nombrarlas. Además, los nombres propios de personas mencionadas por los participantes en sus entrevistas o sesiones han sido sustituidos por otros ficticios.

## 7. AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco de una Beca Semillero de Investigación destinada a promover la formación en investigación de estudiantes de Máster de la Universidad de Córdoba dentro del VIII Plan Propio Galileo de Innovación y Transferencia de la Universidad de Córdoba.

Este estudio ha sido posible gracias a la colaboración de Cruz Roja Española y de las personas que aceptaron participar en el mismo, gracias por compartir vuestras situaciones y vivencias.



## 8. REFERENCIAS

- Andréu, J., García-Nieto, A. y Pérez, A. (2007). *Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ayuso Leno, M.E. (Coord.) (2022). *Más allá de la vivienda. Relaciones sociales y sinhogarismo*. FACIAM. <https://www.som360.org/es/recursos/mas-alla-vivienda-relaciones-sociales-sinhogarismo>
- Bachiller, S. (2010). Exclusión, aislamiento social y personas sin hogar. Aportes desde el método etnográfico. *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria: Revista de servicios sociales*, 47, 63-73. <http://hdl.handle.net/11336/189767>
- Benito Herráez, E.M., Alsinet i Mora, C. y Maciá Antón, A. (2017). La participación de las personas sin hogar en los recursos de atención social. Una evaluación cualitativa. *Trabajo Social Global. Revista de Investigaciones en Intervención social*, 7(13), 118-141. <http://hdl.handle.net/10481/48813>
- Cabrera, P.J. y Rubio, M.J. (2008). Las personas sin hogar, hoy. *Revista del ministerio de trabajo e inmigración*, 75, 51-74. <https://vlex.es/vid/personas-hogar-hoy-52459091>
- Cacioppo, J. T., Hughes, M. E., Waite, L. J., Hawkley, L. C. y Thisted, R. A. (2015). Loneliness as a Specific Risk Factor for Depressive Symptoms: Cross-Sectional and Longitudinal Analyses. *Psychology and Aging*, 30(1), 135-145. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.21.1.140>
- Castel, R. (1997). *Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Paidós
- Corrigan P. (2004). How stigma interferes with mental health care. *The American psychologist*, 59(7), 614–625. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.7.614>
- Cruz, J. (2008). *Vivir en la calle. Estudio psicosocial sobre las Personas sin Hogar*. Universidad de Granada
- Edgar, B. (2009). *European review of Statistics on home-lessness*. FEANTSA. <https://www.feantsaresearch.org/download/6-20098376003316223505933.pdf>
- Fazel, S., Khosla, V., Doll, H. y Geddes, J. (2008). The prevalence of mental disorders among the homeless in Western countries: Systematic review and metaregression analysis. *PLoS Med*, 5(12): e225. <https://doi.org/10.1371/journal.pmed.0050225>
- Gamarra de la Villa, T. (2014). *Servei d'acollida per a persones sense llar*. Càrites de Sabadell.
- Gámez, T. (2018). *Personas sin hogar: un análisis de género del sinhogarismo*. Umaeditorial.
- Gelberg, L., Andersen, R. y Leake, B. (2000). The behavioral model for vulnerable populations: Application to medical care use and outcomes for homeless people. *Health Services Research*, 36, 1273–1301. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10654830/>
- Hawkley, L. C. y Cacioppo, J. T. (2010). Loneliness Matters: A Theoretical and Empirical Review of Consequences and Mechanisms. *Annals of Behavioral Medicine*, 40(2), 218-227. <https://doi.org/10.1007/s12160-010-9210-8>

- Hernández Carrera, R.M. (2014). La investigación cualitativa a través de entrevistas: su análisis mediante la teoría fundamentada. *Cuestiones Pedagógicas*, 23, 187-210. <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/9815>
- Link, B. G. y Phelan, J. C. (2001). Conceptualizing stigma. *Annual Review of Sociology*, 27, 363–385. <https://doi.org/10.1146/annurev.soc.27.1.363>
- Matulic Domandzic, M.V. (2013). Los procesos de exclusión social de las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona. Trabajo Social Global. *Revista de Investigaciones en Intervención Social*, 3(5), 3-27. <http://hdl.handle.net/10481/30392>
- Navarro, M. (2014). Vivencias emocionales de las personas migrantes sin hogar. *Norte de salud mental*, 12 (48), 46-50.
- Peplau, L. A. y Perlman, D. (1982). Perspectives on Loneliness. En L. A. Peplau y D. Perlman (Eds.), *Loneliness: A Sourcebook of Current Theory, Research, and Therapy* (pp. 1-18). Wiley.
- Perlman, S. y Fantuzzo, J. (2010). Timing and Influence of Early Experience of Child Maltreatment and Homelessness on Children's Educational Well-Being. *Children and Youth Services Review*, 32, 874-883. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2010.02.007>
- Reina, A., Cruz, C., García, E. y Donoso, B. (2023). Social diagnosis and characterization of homeless people in Spain: Analysis from a gender perspective. *Cogent Social Sciences*, 9:2. <https://doi.org/10.1080/23311886.2023.2277341>
- Rubio, F. J. (2007). Ciudadanos y ciudadanas altamente estigmatizados y/o excluidos: las "personas sin hogar". *Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 15, 177-191.
- Ruiz Olabuénaga, J.I. (2012). *Teoría y práctica de la investigación cualitativa*. Deusto.
- Sales, A. (2016). Sensellarisme i exclusió social. De l'assistència a la prevenció. *Revista de Treball Social*, 209, 9-25. <https://www.revistarts.com/article/sensellarisme-i-exclusio-social-de-lassistencia-la-prevencio>
- Sánchez Moreno, E. (2002). *Individuo, sociedad y depresión*. Aljibe.
- Shinn, M. (2007). International homelessness: Policy, socio-cultural, and individual perspectives. *Journal of Social Issues*, 63(3), 657-677. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.2007.00529.x>
- Shinn, M. y Weitzman, B. (1996). Homeless families are different. In J. Baumohl (Ed.), *Homelessness in America: A reference book*. National Coalition for the Homeless and Oryx Press.
- Shinn, M. et al. (2007). Predictors of Homelessness Among Older Adults in New York City: Disability, Economic, Human and Social Capital and Stress. *American Journal of Public Health*, 97(8), 1379-1384. <https://doi.org/10.1177/1359105307080581>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós.

Trigueros Cervantes, C., Rivera García, E. y Rivera Trigueros, I. (2018). *Técnicas conversacionales y narrativas. Investigación cualitativa con software NVivo*. Universidad de Granada.

Valerio Ureña, G., Herrera Murillo, D. y Rodríguez Martínez, M.C. (2020). Asociación entre el nivel de soledad percibido y el uso de internet en las personas sin hogar. *Saúde Soc. São Paulo*, 29(2). <https://doi.org/10.1590/S0104-12902020181116>